

LSO

**Orquesta
Sinfónica
de Londres**

PROGRAMA DE SALA CONCIERTO 04

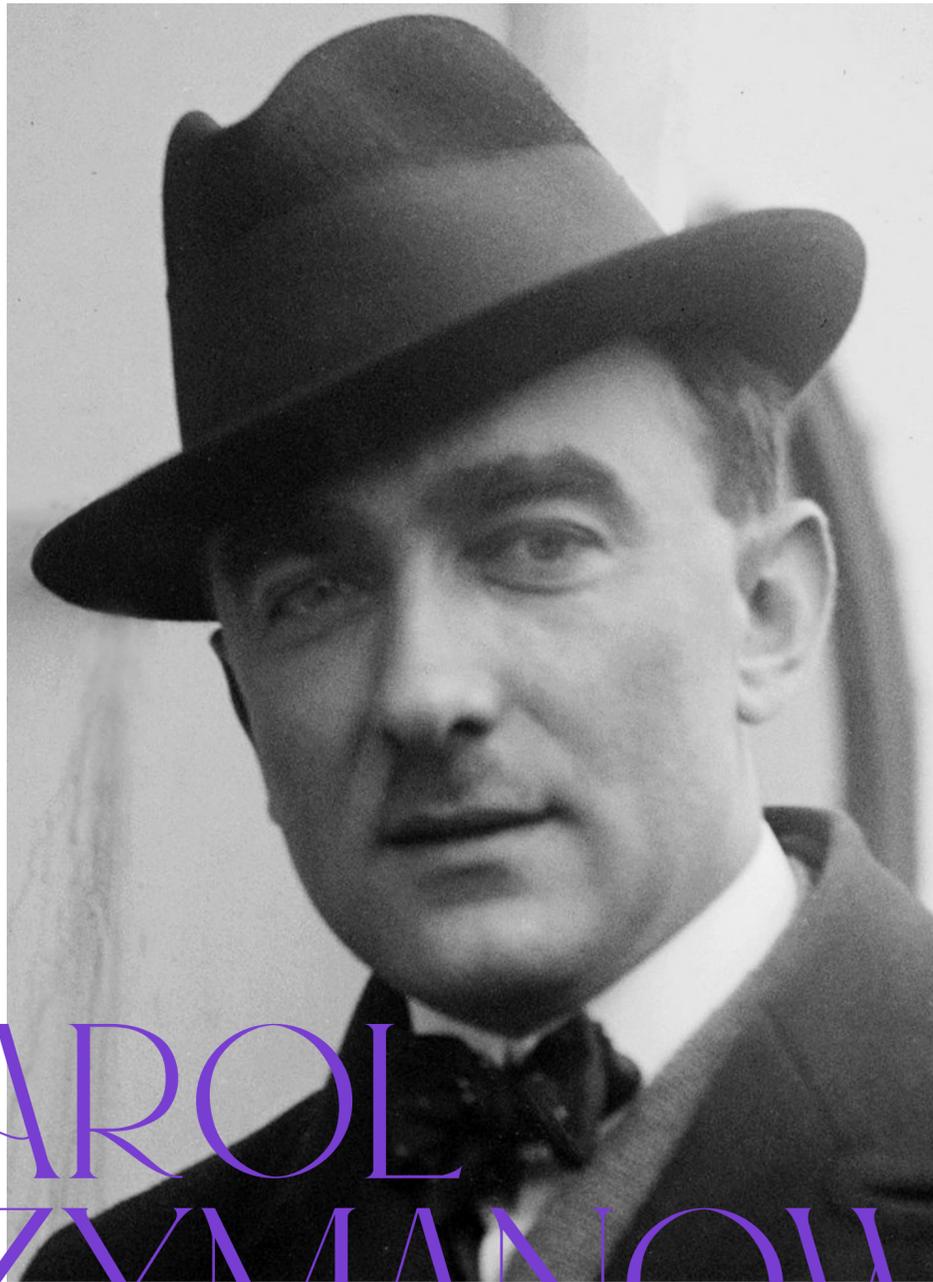
DIRECTOR
VALERY GERGIEV

SOLISTA
JANINE JANSEN (VIOLÍN)

—
SZYMANOWSKI *SINFONÍA N°1*
SZYMANOWSKI *CONCIERTO PARA VIOLÍN N° 1*
BRAHMS *SINFONÍA N° 1*

VALERY GERGIEV, JANINE JANSEN

& ORQUESTA SINFÓNICA DE LONDRES



KAROL SZYMANOWSKI

1882 - 1937

Karol Szymanowski nació en Tymoszkówka (hoy en día Ucrania), parte del entonces Reino de Polonia. Aprendió música primero de su padre, quien inculcó en el joven compositor un agudo ferviente sentido del deber patriótico, lo cual influenciaría su carrera y vida entera.

A los 19 años de edad empezó a tomar clases de piano y composición en Varsovia, pero le costó encontrar extensión adecuada allí, en una ciudad que estaba lejos de ser una próspera capital cultural. Hasta 1911 Szymanowski auto-publicó sus obras gracias al auspicio de la Compañía Editorial de Jóvenes compositores, una agrupación fundada en 1905 por él y algunos de sus amigos.

Apoyó la música polaca durante su vida y trabajó como director del conservatorio de Varsovia de 1927 a 1929. Aunque sin absoluta claridad, la producción de Szymanowski puede dividirse en tres períodos. Antes de la Primera

Guerra Mundial siguió el estilo de Strauss y Wagner, con grandes sinfonías densamente cromáticas. Progresivamente fascinado por las culturas árabes, hacia 1914 cultivó una estética de exotismo similar la explorada por Debussy y Scriabin.

Cuando Polonia se independizó en 1918, el sentimiento patriótico de Szymanowski se encendió de nuevo y de pronto sus obras se llenaron de elementos del folclor tradicional polaco – el *Stabat Mater*, la *Sinfonía N°4* y el *Concierto para violín N°2* son claros ejemplos. Un intenso expresionismo templado por una espiritualidad profundamente arraigada son características que sin duda hacen a sus obras pervivir en el tiempo.

Perfil del compositor por Fabienne Morris

KAROL SZYMANOWSKI

*SINFONÍA N° 1 EN
FA MENOR, OP. 15*

1906 - 07

- 1. Allegro moderato
- 2. Finale

A veces las primeras composiciones de un compositor no consiguen integrarse en el repertorio canónico. Por ejemplo, la *Sinfonía en Mi bemol* de Stravinsky (1905-07) sigue siendo una obra bastante olvidada. El caso de Szymanowski es más complejo. Su primera pieza orquestal, la *Obertura de concierto* (1904-05), escrita al final de sus estudios en Varsovia, ha permanecido como una de sus obras más interpretadas, a pesar de estar claramente influenciada por el estilo y la fanfarronería de Don Juan, el poema sinfónico de Richard Strauss. Sin embargo, el aire confiado y el sentido de conclusión dramática de esa pieza no se vieron continuados en el primer intento de Szymanowski de escribir una sinfonía completa.

Es justo decir que la *Primera sinfonía* de Szymanowski fue algo así como un revés en su fortuna creativa, y pasó a considerarse como un intento fallido - aunque valiente - de escribir a una escala orquestal mayor. Teresa Chylińska, eminente escritora sobre la vida y obra de Szymanowski, la describe como una "composición complicada y poco sincera". Aunque esta apreciación puede resultarnos excesivamente dura, el mismo Szymanowski se dio

cuenta de sus defectos, declarando como completos solo sus dos movimientos exteriores, y refiriéndose a la obra entera con un "No me gusta". De hecho, el compositor retiró la obra tras su estreno en 1909.

Mientras luchaba con su composición, predijo que sería "una especie de monstruo contrapuntístico-armónico-orquestal". La razón principal de los problemas de la obra yace probablemente en la determinación de Szymanowski, que se propuso desarrollar en esta sinfonía su experiencia técnica, especialmente en cuanto a escritura orquestal polifónica. Entonces, le intrigaba la música de Max Reger, cuyas densas texturas influirían no sólo en esta *Primera sinfonía*, sino también en su más exitosa *Segunda sinfonía* de 1909-10.

A pesar de sus defectos, quizás exagerados por la tradición comentarista, la *Primera sinfonía* nos hace vislumbrar la personalidad musical de Szymanowski, como también algunas de las tendencias predominantes de la época. En primer lugar, hay una intensidad emocional que no solo es típica de las obras posteriores de Szymanowski, sino que también se vincula, por ejemplo, con *Pelleas und Melisande*

(1903), poema sinfónico de Schoenberg. Esto es evidente en la interconexión de pasajes de orquesta completa y de cámara, y en los casi dramáticos cambios entre masas que avasallan y momentos de introspección.

El primer movimiento está sucintamente estructurado y, podría argumentarse, habría funcionado aún mejor de haber sido extendido a mayor escala. En el segundo movimiento -cuya partitura aún sobrevive- pretende ser el final y goza de alto lirismo. Durante su composición, Szymanowski lo describió como "muy ligero", aunque quede poco rastro de ello en la partitura final, marcada por una orquestación progresivamente turbulenta.

Notas por Adrian Thomas

Adrian Thomas es un compositor y autor especializado en música polaca.

KAROL SZYMANOWSKI

CONCIERTO
PARA VIOLÍN N^o 1,
OP. 35

1916

Janine Jansen (violín)

Los acontecimientos de la Gran Guerra y posteriormente la Revolución Rusa dejaron al compositor polaco Karol Szymanowski y a su familia aislados en su casa de Ucrania. Sorprendentemente, Szymanowski produjo algunas de sus obras maestras más duraderas durante 1914-18. Sus primeras obras, en particular las destinadas a orquesta, como la *Obertura de concierto* y la *Primera y Segunda sinfonía*, estaban inspiradas por el mundo sonoro austro-alemán que le era contemporáneo. Pero en los años inmediatamente anteriores a la Gran Guerra, el compositor había viajado al Mediterráneo (Italia y el norte de África). Allí se había empapado no sólo de su exótica atmósfera sino también de las muchas corrientes cruzadas de sus antiguas culturas. Esa experiencia, unida a su recién descubierto amor por la música francesa contemporánea, le sostuvo durante los oscuros meses de la guerra, en los que produjo más de una docena de luminosas composiciones en rápida sucesión.

Una de ellas fue su *Primer concierto para violín*. Este no es un concierto usual. Está fundido en un solo lapso, que dura unos 25 minutos. En lugar de seguir una pauta estructural conocida, teje una fantástica red de temas asociados de una manera que desafía

el análisis convencional. Una fuerte influencia puede haber sido un poema de su casi contemporáneo Tadeusz Miciński, a cuya poesía le había puesto música por primera vez una década antes. El poema en cuestión es *Noche de mayo*, una evocación fantástica de hadas, nereidas y efemérides, donde "Pan toca sus cañas en un bosque de robles". Se abre así:

*"Burros coronados asiéntanse en el pasto,
luciérnagas besan la rosa silvestre
mientras destella sobre el estanque la muerte
y toca una canción sin sentido..."*

La nueva habilidad orquestal de Szymanowski es evidente desde el principio, con disparados instrumentos que izan un maravilloso telón de fondo para el lirismo del violín solista. Comparado con sus anteriores trabajos orquestales, la paleta orquestal es más delicada, las ideas musicales avanzan con paso descalzo. Este es un concierto no de conflicto sino de compañerismo casi conspirativo, a ratos travieso y rápido, otras veces introvertido o apasionado.

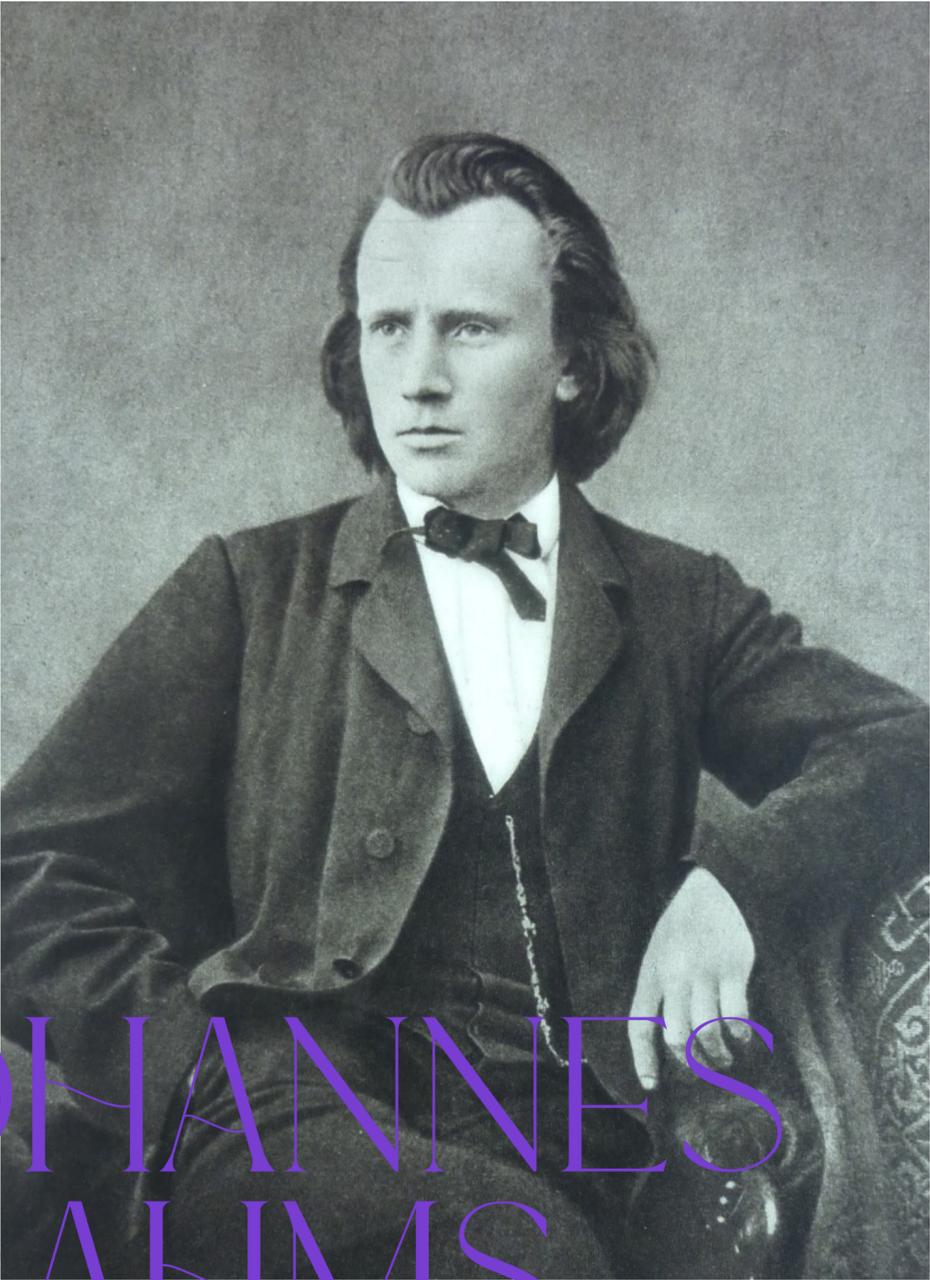
Tras los primeros tutti orquestales propiamente dichos, se produce una importante sección reflexiva

que incluye una figura melódica parcialmente saltada y triádica, que no sólo da material a los principales tutti posteriores del concierto, sino también para una improvisación acompañada para el solista. Aquí, como en otras instancias del concierto, la interacción entre el violín solista y los instrumentos de la orquesta es íntima y recuerda la música de cámara compuesta por Szymanowski por entonces, como *La fuente de Aretusa* de su *Mitos para violín y piano*. Los momentos de más profunda intimidad vienen después del clímax central, en una segunda sección reflexiva que encabeza una figura de notas repetidas. Esto culmina con un dulce motivo de canción de cuna tocado por el violín solista con armónicos, que concluye la obra.

La cadencia fue escrita por el amigo de Szymanowski, el violinista polaco Paweł Kochoński, a quien está dedicado el *Concierto*. Kochoński le asesoró sobre la escritura del violín tanto en esta obra como en el *Segundo concierto* (1932-33). Después del estreno, que no tuvo lugar hasta 1922, Szymanowski escribió a Kochoński: "Es mi mayor triunfo". El hecho de que una obra de tal encanto pudo surgir de un momento de tanta oscuridad es un testamento de la imaginación creativa de Szymanowski.

Notas por Adrian Thomas

Adrian Thomas es un compositor y autor especializado en música polaca.



JOHANNES BRAHMS

1833 - 97

Johannes Brahms nació en Hamburgo, hijo de un músico pobretón; su madre abrió más tarde un negocio de mercería para ayudar a la familia a salir de la pobreza. Mostrando un temprano talento musical, se convirtió en alumno del distinguido pianista y compositor local Eduard Marxsen; al mismo tiempo, complementaba los escasos ingresos de sus padres tocando en los bares y burdeles del infame barrio rojo de Hamburgo.

En 1853, Brahms se presentó a Robert Schumann en Düsseldorf y ganó la aprobación incondicional del compositor mayor. Brahms se enamoró de Clara, la esposa de Schumann, y la apoyó después de la enfermedad y muerte de su marido. La relación no se desarrolló como Brahms esperaba, tras lo cual regresó a Hamburgo; su estrecha amistad, sin embargo, sobrevivió.

En 1862 Brahms se trasladó a Viena, donde encontró fama como director de orquesta, pianista y compositor. El estreno en Leipzig de su *Réquiem alemán* en 1869 fue un triunfo, y sus conciertos posteriores establecieron a Brahms como uno de los compositores

más importantes de Alemania, que entonces emergía como nación. Después de la tan demorada finalización de su *Primera sinfonía* en 1876, compuso en rápida sucesión el *Concierto para violín*; las dos *Rapsodias para piano*, Op 79; la primera *Sonata para violín y piano* y la *Segunda sinfonía*. Su posterior asociación con la admirada orquesta de la corte de Meiningen le permitió la libertad de experimentar y desarrollar ideas novedosas, relación coronada con su *Cuarta sinfonía* en 1884.

En sus últimos años, Brahms compuso una serie de profundas obras para el clarinetista Richard Mühlfeld, y exploró los temas de la vida y la muerte en sus *Cuatro canciones serias*. Murió en su modesto alojamiento de Viena en 1897, recibiendo un funeral con honores de héroe en el cementerio central de la ciudad tres días después.

Perfil del compositor por Andrew Stewart

Andrew Stewart es un periodista y escritor musical independiente. Es el autor de *La LSO cumple 90*, y contribuye a una amplia variedad de publicaciones especializadas en música clásica.

JOHANNES BRAHMS

*SINFONÍA N° 1
EN DO MENOR,
OP. 68*

1876

1. **Un poco sostenuto – Allegro**
2. **Andante sostenuto**
3. **Un poco allegretto e grazioso**
4. **Adagio – Allegro non troppo ma con brio**

Pocas obras musicales han tardado tanto en hacerse como la *primera sinfonía* de Brahms, ya que su tan esperado estreno del 4 de noviembre de 1876 marcó el final de un proceso que había comenzado unos 20 años antes. En ese momento, sin embargo, sólo los amigos más cercanos de Brahms eran conscientes de esto. Para la mayoría de su público, esta sinfonía fue recibida como una gran e importante declaración de parte un compositor considerado como heredero de Haydn, Mozart, Beethoven, Schubert y Schumann, y que defendió los valores tradicionales de la música "pura" frente a Liszt y a Wagner, de quien *El anillo* se había puesto en escena por primera vez en su totalidad sólo tres meses antes en Bayreuth. Pero el propio Brahms evitó sensatamente la política musical tanto como pudo; más allá de lo que la *Sinfonía* significara para sus oyentes, para el propio compositor tenía sus raíces en el turbulento período cuando, aún siendo un veinteañero desconocido, se encontró por primera vez con Robert Schumann y su esposa Clara.

La pareja quedó asombrada por la música que el joven compositor les tocó y, poco después, Schumann publicó el famoso artículo que proclamaba a Brahms como el tan esperado Mesías que llevaría a cabo

todas las mejores tendencias de la música alemana. Sin embargo, al cabo de unos meses, la salud mental de Schumann se desmoronó; intentó suicidarse y fue confinado a un asilo, donde murió en 1856.

Mientras tanto, Brahms se unió estrechamente a la esposa de Schumann, Clara, y gran parte de la música de esos años refleja la agitación y el estrés que sufrió a causa de esta relación imposible e insatisfactoria. El generoso tributo de Schumann dio a conocer el nombre de Brahms, pero también tuvo un efecto intimidatorio, creando expectativas que el joven autocrítico a menudo dudaba poder cumplir; al mismo tiempo, implicó un desafío que difícilmente podría ignorar. En 1854, comenzó una sonata para dos pianos, que luego se convirtió en el borrador de una sinfonía en Re menor, música que fue finalmente reforjada para producir su *Primer concierto para piano* y el *Réquiem alemán*.

Una vez que la idea de una sinfonía se había arraigado en su mente (y también en la de Clara) no cabía vuelta atrás. Brahms era bueno cubriendo sus huellas, por lo que no podemos estar seguros de cuándo comenzó a componer lo que se convertiría en la *Primera sinfonía*. Se ha sugerido que fue ya a

mediados de 1850, aunque no se sabe nada definitivo de ella hasta 1862, cuando le envió a Clara el primer movimiento. Pero pasaron 14 años antes de que la obra fuera finalmente completada, e incluso después de su primera interpretación, Brahms siguió haciendo una serie de cambios en los dos movimientos centrales.

Brahms era el tipo de persona para quien la hostilidad absoluta era más fácil de afrontar que los elogios. Se rió cuando Hugo Wolf describió sus sinfonías como "nauseabundantemente rancias, profundamente mendaces", pero sintió verdadera molestia y vergüenza cuando Hans von Bülow celebró la *Primera sinfonía* como si fuera "*La Décima* de Beethoven". En 1870, cuando la mayor parte de la sinfonía había sido compuesta, todavía protestaba al director Hermann Levi: "Nunca escribiré una sinfonía. No puedes imaginarte lo que se siente tener a ese gigante [Beethoven] marchando detrás tuyo".

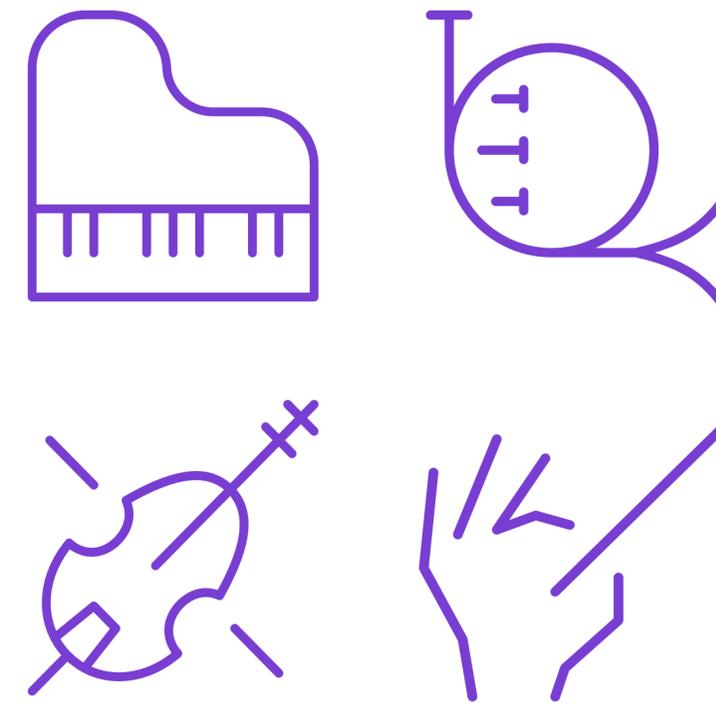
Brahms fue cauteloso en embarcarse con una sinfonía porque estaba muy consciente de su poderoso predecesor, y porque sabía que cualquier sinfonía suya, cuando apareciera, sería juzgada por los más altos estándares. Se propuso no

sólo producir una obra que contuviera lo mejor de sí mismo, sino también una obra deliberada y conscientemente distinta de todo lo que Beethoven pudiera haber compuesto. De hecho, el carácter de ambos compositores es profundamente distinto. Beethoven estaba creando conscientemente el futuro; las innovaciones a menudo radicales de Brahms provenían de la resolución de las tensiones entre el pasado y el presente. En contraste con la dinámica de Beethoven, que se esfuerza por salir al exterior, la música de Brahms suele mostrar una naturaleza espontánea y apasionada que se vuelca sobre sí misma. Brahms tiene un sonido más rico, debido a su textura orquestal más densa, una armonía más compleja y una integración más estrecha de los motivos musicales, pero esta misma riqueza le exigía un rígido control de su material.

Todo esto, y de hecho la fuerza apasionante de la sinfonía en su conjunto, se sintetiza en la introducción del primer movimiento, que Brahms añadió en una fase tardía de la composición. Muchas de las ideas más vitales de la obra pueden escucharse aquí, aunque brevemente y en forma embrionaria, y la introducción proyecta su oscura sombra sobre el cuerpo principal del movimiento.

Los dos movimientos centrales son más ligeros y cortos que sus equivalentes en Beethoven, reflejando el componente lírico de la naturaleza de Brahms, en herencia de Schubert y Schumann. Como resultado de esta relativa ligereza, el movimiento final pasa a cargar una expectativa mucho más pesada. Este fue el movimiento más problemático para Brahms, y que por ende retrasó la finalización de la obra durante muchos años: equilibrar el poder del movimiento de apertura y resolver las tensiones generales a través del desarrollo de la sinfonía eran una tarea formidable.

Un año antes de terminar la sinfonía, Brahms completó otra obra iniciada en la década de 1850, un turbulento *Cuarteto para piano* en la misma tonalidad de Do menor. Sugiere que, habiendo cumplido cuarenta años, el compositor había decidido de una vez por todas aceptar el drama emocional de sus veinte años. Podríamos preguntarnos si el cambio en su aspecto personal que ocurrió en esta época - 1876 fue también el año en que se dejó crecer la pesada barba gris que domina todas sus fotografías posteriores - fue una mera coincidencia.



Notas por Andrew Huth

Andrew Huth es un músico, escritor y traductor que escribe extensamente sobre música francesa, rusa y de Europa del Este.

Créditos: Alberto Venzago



VALERY GERGIEV

DIRECTOR

Valery Gergiev es un vívido representante de la escuela de dirección de San Petersburgo. Debutó en el Teatro Mariinsky (entonces Kirov) en 1978 con *La Guerra y la Paz* de Prokofiev. En 1988, Valery Gergiev fue nombrado Director Musical del Teatro Mariinsky, y en 1996 se convirtió en su Director Artístico y General.

Tras asumir el liderazgo de ese teatro, se volvió una tradición celebrar grandes festivales en celebración de los aniversarios de grandes compositores. Bajo la dirección de Valery Gergiev, la Orquesta Mariinsky ha se ha integrado a las orquestas de mayor renombre mundial, yendo más allá de su anteriormente usual repertorio de ópera y ballet, extendiéndolo para incluir una amplia gama de música sinfónica.

Bajo la batuta de Gergiev, el Teatro Mariinsky se ha convertido en un importante centro para la música escénica e instrumental. Su Sala de Conciertos se inauguró el 2006, seguida el 2013 por la sala secundaria del teatro (la Mariinsky II), además de tener, desde enero del 2016, una sucursal en Vladivostok (la Sala Primorsky). El 2009 se lanzó el sello Mariinsky, que hasta la fecha ha publicado más de 30 discos que han recibido gran aclamación de la crítica y del público a nivel mundial.

Valery Gergiev colabora exitosamente con los grandes teatros de ópera del mundo y ha dirigido orquestas de

gran renombre, como la Orquesta Mundial para la Paz (que dirige desde 1997), las orquestas filarmónicas de Berlín, París, Viena, Nueva York y Los Ángeles, las orquestas sinfónicas de Chicago, Cleveland, Boston y San Francisco, la Orquesta Real del Concertgebouw (Amsterdam) y muchos otros conjuntos. De 1995 a 2008, Valery Gergiev fue director principal de la Filarmónica de Rotterdam (de la que sigue siendo director honorario hasta la fecha), y de 2007 a 2015 de la Orquesta Sinfónica de Londres. Desde el otoño del 2015, el maestro ha dirigido la Filarmónica de Munich.

Valery Gergiev es el fundador y director de prestigiosos festivales internacionales, entre los cuales se cuentan los de Estrellas de las Noches Blancas (desde 1993) y el Festival de Pascua de Moscú (desde 2002), entre muchos otros. Desde el 2011 dirige el comité organizador del Concurso Internacional Tchaikovsky. Las actividades musicales y públicas de Valery Gergiev le han valido premios rusos tan importantes como los de Héroe del Trabajo (2013), la Orden de Alexander Nevsky (2016), el Premio del Ministerio de Defensa de la Federación Rusa de Artes y Cultura (2017) además de prestigiosos premios estatales de Armenia, Bulgaria, Alemania, Italia, los Países Bajos, Polonia, Francia y Japón.

Créditos: Marco Borggreve



JANINE JANSEN

VIOLÍN

La violinista Janine Jansen trabaja frecuentemente con las orquestas y los directores más eminentes del mundo, y ha sido descrita por el New York Times como "fascinante tanto en el silencio como en el sonido".

Janine fue elegida como Artista Destacada del Festival de Música de Schleswig-Holstein del 2019, donde presentó una serie de programas de música de cámara que incluyeron desde las sonatas de Bach hasta grandes obras de música de cámara como el *Octeto* de Mendelssohn. Su participación en el festival incluyó también los conciertos de apertura junto con la Orquesta Filarmónica del Elba NDR bajo la dirección de Krzysztof Urbanski y culminó con interpretaciones junto a la LSO bajo la batuta de Sir Simon Rattle.

Janine graba en exclusiva para Decca Classics, y desde que el lanzamiento de su versión de *Las cuatro estaciones* de Vivaldi en 2003 suele estar entre las violinistas más escuchadas en medios digitales. Su discografía incluye interpretaciones del *Concierto para violín n° 1* de Bartók con la LSO y el *Concierto para violín* de Brahms con la Orquesta de la Academia Nacional de Santa Cecilia dirigida por Sir Antonio Pappano. Otros hitos de grabación son el *Concierto para violín n° 2* de Prokofiev con la Orquesta

Filarmónica de Londres y Vladimir Jurowski, los conciertos de Beethoven y Britten con Paavo Järvi, y los de Mendelssohn y Bruch con Riccardo Chailly, así como el de Tchaikovsky con Daniel Harding además de un álbum de *Conciertos de Bach* grabado con su propio conjunto. Janine también ha lanzado varios discos de música de cámara, incluyendo el *Quinteto de cuerda* de Schubert y la *Noche transfigurada* de Schoenberg, como también las sonatas de Debussy, Ravel y Prokofiev con el pianista Itamar Golan.

Janine ha ganado numerosos premios, entre ellos el Premio Vermeer 2018 otorgado por el gobierno holandés, cuatro Premios Edison Klassiek, el Premio de la Crítica Alemana al Mejor Disco, el Premio al Logro Musical Sobresaliente de la NDR y el Premio del Concertgebouw. También ha recibido el Premio al Logro Individual de Música del VSCD Klassieke y el Premio al Instrumentista de la Sociedad Filarmónica Real por sus conciertos en el Reino Unido. En septiembre del 2015 se le concedió el Premio del Festival de Música de Bremen.

Janine estudió con Coosje Wijzenbeek, Philipp Hirshhorn y Boris Belkin. Toca un ejemplar de violín Stradivarius de 1707 llamado 'Rivaz - Baron Gutmann', en amable préstamo de Dextra Musica.



Sobre la Orquesta Sinfónica de Londres

La Orquesta Sinfónica de Londres (LSO) se estableció en 1904 y, desde entonces, tiene un espíritu único. Como colectivo musical, se basa en la propiedad artística y la colaboración. Con un sonido propio e inimitable, la misión de la LSO es llevar la mejor música al mayor número de personas. La LSO ha sido la única Orquesta Residente en el Centro Barbican de la ciudad de Londres desde que este abrió sus puertas en 1982, dando 70 conciertos sinfónicos cada año. La orquesta trabaja con una familia de artistas que incluye algunos de los más grandes directores del mundo: Sir Simon Rattle como Director Musical, los principales directores invitados Gianandrea Noseda y François-Xavier Roth, y Michael Tilson Thomas como Director Laureado.

A través de su programa LSO Discovery, es pionera en la pedagogía musical, ofreciendo experiencias musicales a 60.000 personas

cada año en su centro de educación musical LSO St Luke's en Old Street, como también en diversos lugares de Londres oriental y más lejos.

La LSO se esfuerza por adoptar las nuevas tecnologías digitales con el fin de ampliar su alcance: con la formación en 1999 de su propio sello discográfico LSO Live fue pionera en una revolución de la grabación de música orquestal en vivo. Con una discografía que abarca muchos géneros e incluye algunas de las grabaciones más icónicas jamás realizadas, la LSO es ahora la orquesta más grabada y escuchada del mundo, llegando regularmente a más de 3.500.000 personas en todo el mundo cada mes a través de Spotify y otros medios. La orquesta continúa innovando a través de asociaciones con empresas tecnológicas líderes en el mercado, por ejemplo con iniciativas digitales como LSO Play. La LSO es una empresa creativa de gran éxito, siendo el 80% de toda su financiación auto-sustentada.



Sobre Fundación CorpArtes

Somos una fundación privada sin fines de lucro que nace en 2002. Desde los inicios, nuestro objetivo es ser un aporte real en el proceso de democratización y consolidación del capital cultural de Chile, buscando potenciar el derecho de cada persona a participar en actividades culturales de calidad en nuestro país. Anualmente ofrecemos una programación artística, cultural y educacional que incluye exposiciones de arte contemporáneo, espectáculos de artes escénicas, conciertos de orquestas y músicos nacionales e internacionales, y un festival de cine: SANFIC. El sello de todas nuestras actividades ha sido siempre la excelencia

y el amplio alcance, logrando convocar a un público diverso, que abarca a todas las generaciones.

Entendiendo el arte como un medio para potenciar el desarrollo del pensamiento crítico de las personas, contamos con un Área de Educación y Mediación dedicada a promover el acceso a experiencias artísticas, el desarrollo de habilidades y fomentar la curiosidad en las personas mediante diversas actividades de educación y mediación en torno a la programación. A su vez, realizamos actividades de extensión con el objetivo de proyectar y difundir los contenidos de la programación en las distintas regiones de nuestro país.

LSO

**Orquesta
Sinfónica
de Londres**